

D. Pere Vallmajó, President del «Ateneo Obrero».

D. Josep J. Sacrest, Vispresident de «Olot Deportivo».

D. Jaume Tenas, Secretari del «Sport Club Olotí».

D. Celestí Devesa, President del Foment de Caça i Pesca.

### Institucions científiques i literaries

D. Josép M.<sup>a</sup> Masramón, President del Cos d' Adjunts del Certamen Literari-artístic.

D. Jaume Gassiot, Secretari de l'Agrupació Comarcal de Metjes.

### Institucions benéfico-socials

D. Candi Agustí, President de la Junta «La Caritat».

D.<sup>a</sup> Josepa Pons de Barnadas, Presidenta del «Roper de Ntra. Sra. del Tura».

D. Josep M.<sup>a</sup> Garganta, President de «La Creu Roja».

### Institucions economico-socials

D. Lluís Aubert, President de la «Liga Industrial».

D. Carlos Cardelús, President de la «Unión Comercial».

D. Tomás Pujol-Galcerán, President del Sindicat Agrícola.

D. Climent Masdemont, President de la Federació local de Societats Obreres.

D. Francisco Vayreda, President de la Junta de Patronat de la Sucursal de la «Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros».

D. Isidro Graupera, President de la Cooperativa «La Auxiliar Obrera.»

D. Nonito Escubós, President del Sindicat de Iniciativa.

## El regionalismo en Aragón

**Mi amigo Badía.**—García Mercadal—una muestra que adelanto de nuestra literatura regional—decía en una ocasión ante un público hermano de aquel que ha de leerme y al que, desde luego, pido perdón y doy gracias:—«Vosotros, los catalanes, sois grandes amigos míos.»

Yo pienso como el que esto decía. También sois, por el hecho de ser catalanes, muy amigos míos. Ahora, que esta amistad «genérica»—llamemosla así—gana mucho cuando se concreta é individualiza. Es el caso de algunos catalanes con quienes me une estrecha y sincera amistad. Es el caso—para citar uno—del amigo Badía.

El cual, recientemente, me ha honrado con la

demanda de un artículo para «Vida Olotina» (1). Yo, aun considerando el honor inmerecido, lo acepté en seguida. Yo aprovecho toda ocasión para hablar de regionalismo. Y la ocasión actual era magnífica. No me agradezcas, pues, amigo Badía, una cosa por la que soy, yo, quien te queda agradecido en extremo.

Y ahora, amables lectores, con vuestro permiso...

**El regionalismo en Aragón.**—Es un producto tal, el regionalismo, que al contacto de las diversas regiones—productos diversos, al fin—precipita con todas ellas; pero con diverso matiz. En este sentido, sería una perogrullada decirnos que el regionalismo en Aragón no es lo mismo que en Cataluña. Lo sensible, lo que lamento, es que en cantidad y en fuerza, tampoco lo sea. Es por esto por lo que en ocasiones, mis queridos vecinos de Oriente, os tuve envidia.

Y no lo es—principalmente—por dos razones bastante complejas en sí y más que suficientes: La 1.<sup>a</sup>, escasez de tiempo, poca edad, falta de desarrollo... Esta causa desaparece pronto: el tiempo pasa y el desarrollo viene. La 2.<sup>a</sup> causa es peor: consiste en la falta de medios, en la escasez de bases.

**Lengua y literatura.**—He aquí el primer elemento, la primera base que nos falta: el idioma. En este punto, en Aragón, vivimos de prestado. El castellano o es lengua que nos prestan o es idioma que nos imponen. En uno y otro caso, es algo que nos quita carácter, que nos disfumina, que hace que nos confundamos con los demás allá de Ariza. No del todo; que el espíritu aragonés no aceptó el Diccionario castellano, sin ponerle su sello especial... Pero en fin, castellano hablamos aunque lo sigamos hablando a lo aragonés. Y únicamente en pueblos aislados en los que la desgracia de estar alejados de la civilización y vida moderna, se compensa con el estar alejados, también, de ciertas influencias nefastas, se conserva el más o menos propiamente llamado «lemosín» y hablan sus gentes como hablaban los cortesanos de D. Martín y los partidarios del «desdichat en Jaume» antes del triunfo del castellano D. Fernando.

En resumen, en Aragón no tenemos idioma. Y ¿dialecto? De dialecto aragonés habla persona tan competente como D. Ramón Menéndez Pidal. En mi opinión, hoy, en Aragón, se hablan dos dialectos. Un dialecto del castellano—a la manera como es dialecto el andaluz—que se habla en Zaragoza y en la parte de Aragón más conocida, y otro que podemos llamar dialecto del catalán—a la manera del mallorquín—que

(1) Rendim públic testimoni de gratitud al pulquérrim escriptor aragonés D. M. Sancho Izquierdo. Ell inaugura en aquesta revista una serie d'articles de il-lustres publicistes de Andalusia, Valencia i Basconia, sobre l'estat polític de aquestes regions.—N. de la R.